

# El Telégrafo.

Año 1.º

LA PAZ, MARTES 11 de ABRIL DE 1893.



## “EL TELÉGRAFO”

Periódico político, comercial y literario.

SALDRÁ LOS DIAS MARTES, JUEVES Y SÁBADO.

Oficina—calle de Colón N.º 84.

CASILLA DE CORREOS N.º 62.

TARIFA.

PAGO ADELANTADO.

Por un año.....	Bs. 9.
Por un semestre.....	“ 5.
Por un trimestre.....	“ 2 50
Por un mes.....	“ 1.
Números sueltos á Cs.....	“ 10
Id. atrasados á.....	“ 20

El Editor.

## LA IMPRENTA

DE

## “LA REVOLUCION”

Que tiene las mejores prensas litográficas y que dispone de tipos los más variados y elegantes, se encarga de toda clase de obras y muy especialmente de la edición de folletos y libros.

Tiene en venta:

PAPEL DE IMPRENTA.

CARTULINAS DE DIVERSOS COLORES,

Tarjetas de visita

ESCOBILLAS PARA SACAR PRUEBAS,

Máquinas para cortar lujos,

y otros materiales destinados al servicio de las oficinas tipográficas.

Se encarga de ejecutar pedidos de útiles de escritorio y de imprenta.

DIRECCIONES.

Oficina Calle de Colón N.º 84.  
Casilla de Correo N.º 62.

## Hotel Central

DE

## ALEJANDRO GUIBERT.

Situado sobre la plaza principal 16 de Julio.

El mejor de cuantos están en servicio en BOLIVIA.

No hay licores más esquisitos y legítimos como los especialmente importados para el Hotel Central, desde el delicioso champagne y los fertilizantes vinos y el inspirador cognac á la espumante cerveza.

En sus seis comedores, todos independientes y elegantemente dispuestos, se satisfacen los varios gustos con verdadero arte y esmero.

Su cuerpo de empleados, numeroso y que se grangea la estimación general, puede decirse se compone, de finos y delicados cortesanos.

El salón de baile y tertulias, lujosamente mueblado, se presta á las más aristocráticas reuniones.

Tiene mesas de billar, en que siempre reina la mayor animación y cordialidad.

Los alojamientos para familias y personas solas nada falta para decir que son amenos hogares.

## “La Nueva York”

Compañía absolutamente mútua de Seguros sobre la vida.

Domicilio social, 346 y 348, Broadway

NEW YORK

Activo efectivo..... \$ 132.000,000 oro americano.  
Total de riesgos vigentes... “ 614.824,713 “ “  
Reserva para el pago de ellos. “ 108.439,235 “ “

Seguridad

EQUIDAD



EXPERIENCIA

Antigüedad

La NUEVA YORK—Es la Compañía de Seguros de Vida más antigua de todas las que hacen negocio en Sur América y la única puramente mútua.

Ha sido premiada en la última Exposición Universal de Paris de 1889 con el premio más alto otorgado á las Compañías de Seguros sobre la Vida.

Expide, entre otras pólizas de ventajas reconocidas é insuperables por otras Compañías, la denominada TONTINA LIBERRIMA. Esta póliza concede facultades amplísimas respecto á viajes y residencia desde el día de su emisión, y no tiene restricción alguna respecto á ellas ni á ocupaciones por azarosas que sean después de dos años en cuya época se convierten en indisputables.

Garantiza la no caducidad de sus pólizas que, después de pagado su tercer premio anual, pueden cederse á la Compañía por un valor saldado ó por dinero al contado.

Es finalmente la única que concede seguros con DIVIDENDO MORTUORIO, sistema en que se combinan todas las ventajas arriba indicadas con la valiosísima de proporcionar á los herederos del asegurado, si este fallece, á más del valor del seguro, la devolución del importe total de los premios pagados.

E. Frierdich,  
Contador.

Casilla de correo N.º 87.

## LIBRERIA DE JOSE MARIA FARFAN.

CALLE DE AYACUCHO 10 Y 12.—SUCURSAL CALLE CHIRINOS 6 Y 8 CASA EN AREQUIPA CALLE DEL TEATRO 15 Y 17.

Renueva constantemente su gran surtido de libros y folletos así como el material de enseñanza y artículos de escritorio.

Agencia de periódicos de modas, literarios y científicos.

Ha extendido sus negocios á mercaderías distintas de sus ramos antiguos, las que recibe directamente de Europa y Estados Unidos, entre las que se cuentan:

Casimires finos pura lana franceses y españoles.

Paños y raso de lana negros de superior calidad especiales en su clase.

Lanillas para vestidos de señoras y niños.

Ponchos de viaje, tejido especial de lana.

Pleits ó chalones para señoras y caballeros.

Mantas de lana para señoras.

Sombreros de fieltro. Paraguas. Bastones.

Gran surtido de Oleografías desde 5 Bs. docena á 15 Bs.

Maletas de viaje, escarcelas, bolsones y bultos para niños de colegios.

Vinos y licores españoles legítimos.

Máquinas y útiles para fotografía.

Anteojos de todas clases.

## INSTRUMENTOS DE MÚSICA.

Música impresa con extenso repertorio de lo mejor, escogido y moderno para piano, y canto, Zarzuelas, óperas.

Corbatas, camisas, sombreros para hombres.

Medias para señoras, caballeros y niños, docena desde Bs. 2

á Bs. 18.

Almidón olandés caja de 100 paquetes 2 arrobas, Bs. 15.

Extracto de vinagre en frascos.

Betún líquido con broches. Otros muchos artículos.

Se reparten catálogos gratis.—Se regala á los compradores al-

manques de 1893, periódicos ilustrados, folletos y otros objetos.

Por llegar calzado para señoras y niños.—Capas y capitas para

id. id.

Las Américas  
Periódico mensual.

Literatura, Ciencias, Artes é Industria.

Fundado con motivo de la Exposición de Chicago por el eminente literato venezolano

Nicolás Bolet Peraza.

Suscripción... Bs. 6 anuales.

Agente general para Bolivia el señor—

José Vicente Ochoa.

Se recibe suscripciones en la Librería General del señor—

José Mariano Farfán.

p. 1 m.— M. 21

PELUQUERIA ELEGANTE DE EZEQUIEL BELMONTE.

Este acreditado establecimiento sirve con el esmero y decencia que le caracterizan.

Está situado en las tiendas del Hotel Americano, calle de Yanacocha.

Satisface el gusto mas exquisito y caprichoso de los que concurren.

FEDERICO GERL

Agente comisionista y deaduana.

Puerto Perez.

SALON COSMOPOLITA

DE

Adolf Martinetti.

Este acreditado establecimiento situado en los portales de la plaza 16 de Julio, cuenta con un salón elegante de billares y tiene en venta un magnífico surtido de licores finos, importados directamente de España.

## EL TELEGRAFO.

LA PAZ, 11 DE ABRIL DE 1893.

## La Apoteosis.

Victor Hugo ha lanzado esta profundamente filosófica frase: "¡Grandes hombres! Morid hoy si queréis tener razón mañana;" frase que bajo, cortesa al parecer aterrante, encierra los risueños gérmenes de la inconstabilidad del orden moral.

No es ella pensamiento de desesperación ó que amilane el ánimo; ántes lo es de esperanza y que debe confortar á la inteligencia y al sentimiento del bien y de justicia, en medio de las debilidades y pequenezes de la naturaleza humana. Por este su significado, podría llamársela gemela de aquella otra divina que lleva en su espíritu la felicidad y el progreso así de los individuos como de los pueblos: "Te sustentará con el sudor de tu rostro," pues, ambas son, no obstante de sus apariencias desconsoladoras, la gran fuerza que sostiene las abnegaciones, la virtud, el trabajo, el movimiento y consigo á la humanidad.

Empero, hay que notar que si tras del último aliento de los grandes hombres brotan serenos y benignos los juicios de la imparcialidad, acallando los destemplados ecos de la envidia, resentimientos é ignorancia, las pasiones políticas, mas rudas, prevenidas y tenaces, suelen obstinarse en sus fatídicas almenas hasta despedir el postrero emponsoñado de sus dardos.

Así, la apoteosis de Bolívar, la espléndida manifestación del reconocimiento americano hácia su inmortal Gémino, que se verificaron con motivo de la repatriación de sus gloriosos restos transportados de Nueva Granada á Venezuela con pompa hasta allí nunca vista en la América Meridional y después talvez solo repetida en la celebración del centenario de su nacimiento, tardaron mas de dos lustros, repercutiéndose entonces, aquéllas, simpáticamente, desde las descolladas cumbres del Avila por todo el mundo liberal.

¿Qué extraño, por lo mismo, que la justicia se haya rezagado cerca de medio siglo para coronar con la dignidad de los fallos históricos la memoria del que fué eminente Capitán de guerra y eximio gobernante, General don José Ballivián?

Compensando esa tardanza, la hora de la reparación ha sonado plena, solemne y sin discrepancia la mas mínima, como lo enseñan los diversos órganos periodísticos de la República, que de modo autorizado han proclamado su entusiasmo al recuerdo de las legendarias acciones del héroe, á la vez que su cordial pesar por su prematura desaparición.

Y á la verdad que sus hechos son merecedores de la epopeya, porque los adalides de la independencia de su pa-

tria, esos luchadores abnegados que, en obsequio de ésta, olvidan el bienestar individual, la familia, la posición social; y que después tuvieron la fortuna de salvarla con heroísmo famoso; ellos, en todo tiempo y en todas partes merecieron siempre los honores de la gloria.

La justicia póstuma empujó á irradiar sobre Ballivián luego después de su muerte, ordenándose mediante decreto supremo de 26 de agosto de 1855 por sus mismos adversarios políticos, hidalgos con este acto, la traslación de sus restos al seno de la patria.

Posteriormente, una ley de fecha 13 de octubre de 1861 dictada por la Asamblea Nacional de aquel año, que tiene en las tradiciones de Bolivia importancia altamente acreditada, porque á ella, tras de los sistemas exclusivistas que anteriormente fueron de observancia, concurrieron todos los partidos y de éstos sus mas prestigiosos y autorizados *leaders*,—ratificó aquella traslación con formalidades adecuadas á la importancia del caso.

La apoteosis histórica, la consagración de sus trascendentales servicios se han sellado con la repatriación de sus reliquias y con los honores fúnebres que se han tributado á su memoria el día de ayer, con esplendidez y espontaneidad dignas de encomio, tanto por el Estado y el pueblo cuanto por la Iglesia, á virtud del decreto supremo de fecha 2 del mes corriente.

Allí, en medio de las solemnidades divinas y patrióticas, las magestuosas ceremonias de la Religión y las elocuentes palabras de los representantes de las instituciones del poder civil y del vecindario, han recordado cumplidamente la fama imperecedera del héroe boliviano.

¡Que ella se conserve siempre fúlgida y acatada por la gratitud nacional!

LA REDACCIÓN.

## ACTUALIDAD.

*El final de los homenajes.*

El Capitán General don José Ballivián descuelló entre los eximios guerreros de la América del Sud, en escala notable.

Adolescente aún militó con raro heroísmo en servicio de la causa de la emancipación americana.

Las campañas de la Confederación contaronle como al primero de los invictos generales de aquella heroica época.

Después el peligro de la patria por invasión extraña le deparó la imarcescible gloria de Ingavi.

Como guerrero salvó á Bolivia en admirable é imperecedera batalla, y como gobernante trabajó con asombrosa previsión por su prosperidad.

Al cabo de cuarenta años los unánimes é imparciales fallos de la posteridad le aclaman héroe é ilustre mandatario.

Por eso, la repatriación de sus cenizas ha conmovido tan fuerte como simpáticamente á la República toda.

El día de ayer, con arreglo al decreto supremo expedido el 2 del mes en curso, se cumplieron las ceremonias de la apoteosis preparada por el pueblo y el Gobierno con resaltante y laudable acuerdo, propio del carácter indiscutible que revisten sus legendarios merecimientos.

Desde la mañana notábase en la ciudad inusitado movimiento de parte de todas las clases sociales que se daban cita ora al cementerio general, donde se hallaban los preciosos restos ó ora al trayecto que ellos debían recorrer.

La comisión que representó al país cuando se verificó la repatriación, el H. Concejo Municipal, los delegados

de provincias, grupos del vecindario, los niños de las escuelas y un cuerpo del ejército se habian dirigido con oportunidad para introducir á la ciudad la urna funeraria que se hallaba colocada en un elegante y adecuado carro.

Todas las diversas asociaciones patrióticas, literarias ó de beneficencia, la compañía de bomberos, así como las colonias alemana y francesa, con sus respectivos estandartes, marcharon al encuentro de aquella.

Fué esta una parte muy interesante de la ovación que con solemne magestad proclamaba la adhesión de los concurrentes á la gloria del que supo alcanzarla por sus grandes hechos.

A las 11 a. m. se constituyeron en el templo el Gobierno y las corporaciones oficiales.

Hallábase él decorado con severa y suntuosa sencillez apropiada á las circunstancias. En el centro estaba levantado un modesto catafalco con innumerables trofeos de guerra; todas las paredes y columnas se hallaban cubiertas con lutos y colgaduras fúnebres, adornadas con franjas de plata; multitud de lámparas y luces aumentaban el aspecto grave de la ocasión; el pabellón nacional cubierto de negros crespones convenientemente colocado en diversos lugares; los alfombrados de duelo; y un hermoso retrato del extinto, de tamaño natural,—conmovían el ánimo predisponiéndolo á la simpatía y á la oración.

En el lugar de costumbre de la nave central, bajo de docel, se encontraba el Presidente de la República, á los costados en lo largo de la iglesia los funcionarios de la administración y á las espaldas de éstos, en dos hileras de asientos, las comunida les religiosas y los particulares concurrentes.

Solemne y grave por mucho fué el momento, cerca de la 1 p. m., en que se introdujo la urna de los restos en medio de un silencio sepulcral de los asistentes y del sostenido soprano de la música y órganos. Toda la concurrencia á una, y como movida por resortes eléctricos, se puso de pié.

Pontificó la misa el Illmo. señor Obispo con la pompa posible y acompañamiento de música escogida.

Lo magestuoso de las ceremonias divinas, los fúnebres toques de las campañas y el recojimiento piadoso de la concurrencia realzaron las exequias cuanto cabe.

A su conclusión los señores Primer Vicepresidente de la República, doctor Severo Fernandez Alonso; Presidente de la comisión especial, doctor Serapio Réyes Ortiz; Presidente del Concejo Departamental, don Fermín Prudencio; y representante del Ejército Nacional, General Carlos de Villegas, pronunciaron magníficos discursos, señalando la importancia excepcional del guerrero que era objeto de las manifestaciones.

Una vez más, en este acto, imponente como pocos, el señor Alonso comprobó sus bellas é interesantes condiciones de orador. Su voz argentina y actitud simpática, así como los elevados conceptos y la poética galanura de su hermoso discurso, fueronpreciado é importante florón de la solemnidad.

Terminadas las cuatro oraciones aludidas, se retiró el Gobierno y se dió lugar á la final traslación de la urna funeraria con todo orden y la compañía de las asociaciones mencionadas, de gran número de vecinos y del Ejército, hallándose los balcones y ventanas repletas de señoras y señoritas. Podía decirse que á este acto asistió la mayoría del pueblo, entusiasmado por la fama heroica del hombre que supo exaltar magníficamente á su patria.

Durante el camino se pronunciaron muchas otras oraciones á nombre de diversas sociedades, todas ellas muy aplaudidas.

En el panteón el ejército hizo los honores de ordenanza.

Esta unanimidad de actos y opiniones muestran bien á las claras la justicia de los honores tributados al que fué vencedor de Ingavi.

Al terminar dirijimos sinceros agradecimientos á la cortesía de las distinguidas colonias francesa y alemana.

A continuación registramos los discursos de los señores Serapio Réyes Ortiz y Carlos de Villegas, prometiendo publicar igualmente los del señor Vicepresidente de la República y Presidente del Ayuntamiento.

## DISCURSO.

*Pronunciado por el doctor Serapio Réyes Ortiz.**Señor Presidente.*

Señores;

La Comisión encargada de trasla-

dar á esta ciudad los restos ilustres del que fué General José Ballivián, ha dado cima á su honroso cometido colocando la urna en que ellos están depositados, sobre este catafalco levantado por el recuerdo nacional, para que las preces de los sacerdotes por la paz eterna de su alma y los sublimes y armoniosos cánticos de la Iglesia, se unan á la palabra y merecidos honores que sus conciudadanos le tributan en este día.

La vida de los muertos es la memoria de los vivos y merece vivir eternamente entre sus conciudadanos el hombre que su con valor y talentos militares defendió y sostuvo la independencia nacional en cruenta y desigual batalla.

El tiempo es tamiz que separa las buenas de las malas acciones; separa el patriotismo con que el Mandatario Supremo ha gobernado los pueblos y administrado sus intereses, del egoísmo y tal vez del despotismo con que ha mandado; y la imparcial historia toma entonces la balanza de la justicia para pesar en sus platillos el mérito ó demérito de los que han pasado.

Está esa balanza en manos del Juez inflexible de la historia y los hechos heroicos del General José Ballivián en su carrera militar, y los actos del que fué Presidente de Bolivia en todos los ramos de la administración pública, pesan lo bastante para que la nación entera rinda homenaje á su memoria y para que sus ilustres restos sean conservados en suntuoso mausoleo que perpetúe la gratitud nacional.

No solamente los hechos que recorre la historia y los actos que registra el cuerpo de nuestras leyes son los que hacen dignos de homenaje solemne á estos restos repatriados despues de largo tiempo. Hay algo más que rebela en el General Ballivián el génio del hombre de estado, el patriotismo del mandatario, el amor á su patria de simple ciudadano.

Su génio ilustrado abarcó el porvenir y conceptuando quizás caducas las poblaciones de la alta planicie brotadas en su mayor parte por el incentivo de las riquezas mineras, direje sus miradas á esa basta, inmensa floresta del Oriente, fecunda y perene fuente de riquezas permanentes; y entre sus incasantes esfuerzos para poblar aquella región de exuberante fertilidad, está el contrato celebrado de una colonia franco-belga compuesta de gente ilustrada y laboriosa. Los hombres de entonces no comprendían, sin duda, el gran pensamiento cuando la Legislatura del 44 observó el contrato y modificándolo dió lugar á la que los colonizadores en marcha se detuvieron en Baldivia para ser entonces base y hoy día una colonia floreciente en Chile que habría sentado sus reales en Bolivia para que tras de ella vengan otras. No desmayó en su intento patriótico, pues que aún proscrito desde las playas del Rio Janeiro dirijia instrucciones detalladas, que revelaban el estudio detenido que habia hecho para realizar su gran pensamiento.

Conoció la clausura de Bolivia sobre el Pacífico y procuró abrir paso franco fluvial al Atlántico: su esforzada marcha se detuvo en el puerto Magariños, sin que hasta ahora hayamos logrado, como él lo pensó, ver flamear nuestro hermoso pabellón en naves que surcaran los caudalosos afluentes del Plata y del Amazonas.

Reorganiza la instrucción pública sobre nuevos sistemas de las universidades en provecho del sexo masculino no olvido que la mujer es la base de la familia, como esta lo es de la sociedad y contrató en París el establecimiento de un colejo en esta ciudad dirijido por las Madres de los S. S. C. C. La inteligente madre Hermacia con sus colaboradoras se encontraron á fines del 47 abandonadas en su tránsito por Lima, viéndose obligadas á aceptar las ofertas de las autoridades y vecindario y á establecerse en el gran edificio de Belén. Solo despues de muchos años, merced á la filantropía del Obispo de Lima y de algunos ciudadanos patriotas, estamos palpando los importantes beneficios de la educación de nuestra juventud femenil dirijida por las virtuosas é ilustradas madres de S. S. C. C. cuando estas ventajas pudimos haberlas aprovechado desde el 48.

Realizáse el famoso invento del telégrafo en 1846, y como si estuviera espiondo la aparición de todo lo bueno para implantar en su patria,

proponiendo el siguiente: "La construcción de un hilo telegráfico que ponga en comunicación Arica y Tacna con La Paz." Cuán tarde he encontrado en el archivo de estos beneficios, cuando el génio laborioso que ha logrado establecer la red telegráfica en esta ciudad principales centros de la república.

No censuro con tantos recuerdos, que justifican este acto solemne en que se rinde homenaje al respeto y veneración al hombre cuyos restos contemplamos. Hasta donde hubiera seguido su marcha el brillante carro del progreso nacional sino hubiera sido detenido por su desaparición de la escena pública y del mundo terrenal?

Pero la política con sus pasiones de actualidad se precipitó como una abalancha arrastrando desde los cimientos aquella ilustrada administración á título de restablecer el principio de libertad conquistado en la constitución de 1839 y deprimido por la de 1843, que desvirtuando el Gobierno democrático daba al Poder Ejecutivo la cuasi monárquica facultad de disolver las Cámaras legislativas, y lo robustecía con la de nombrar aun á los altos funcionarios del poder judicial, con la de renovar á su arbitrio á los funcionarios públicos de otros ramos y con otras facultades que en la época á que aludo se veían como otras tantas amenazas al principio de libertad para afianzar el de orden.

Los pueblos son celosos de sus legítimas prerrogativas y casi siempre ven á la sombra de instituciones que robustecen el poder, cobijarse el despotismo individual, que juntos provocan la insurrección con toda la ceguedad de bandería.

Cuan diferente habria sido la situación de Bolivia, si respetando al hombre que tantas glorias dió á la Patria y tanto contribuyó á su progreso positivo, la opinión de entonces se hubiera limitado á la reforma paulatina y legal de las instituciones. Nuestra historia no habria tenido que lamentar épocas desastrosas, ni habríamos visto alguna vez tan caído el árbol de la libertad, que para levantarlo ha sido preciso regarlo con abundante sangre preciosa y aun con la valiosa de nuestra juventud ilustrada.

La historia es enseñanza; y estos ilustres restos del grande hombre de Bolivia; esta fúnebre pompa al pié del altar y en las calles, con que se expresa la gratitud nacional, consideradas políticamente nos dicen en alta voz, que la marcha lenta del progreso necesita de la paz pública y que solo en el terreno abonado del orden verdaderamente constitucional puede levantar verde y frondoso el árbol de la libertad, cargado de frutos para el presente, lleno de flores para el porvenir.

Justicia á la memoria del General José Ballivián: honores á sus ilustres restos: paz eterna al espíritu que les animaba, son los votos de la Comisión.

## DISCURSO

*Pronunciado por el General Carlos de Villegas.*

Señor Capitán General.—Señores: El 16 de octubre venidero habrán rodado cuarenta y un años, desde aquel día en que el soplo de la muerte apagó la luz que irradiaba el cerebro del egregio guerrero, cuyos restos guarda esa urna funeraria.

La tierra argentina le ofreció sagrada tumba al lado de distinguidos miembros de su misma estirpe, y solo los roncacos rumores del hundoso Plata le repetían el caro nombre de su patria.

Hoy, sacudidas las fibras de la gratitud y conmovido el patriotismo, ve el pueblo boliviano repatriados los queridos restos de aquel eterno ausente.

Es tarea reservada á los talentos trazar las huellas de los gigantes pasos del ilustre General José Ballivián.

Representante del ejército, traigo simplemente la palabra del profundo reconocimiento y de la admiración, que los soldados de hoy consagran al insigne Capitán, que dió á las armas bolivianas las mas puras y grandes glorias.

No es Ballivián solamente el audaz guerrero, el génio militar que seguido de sus aguilas arroja en el cielo de la patria astros de honrosas victorias, es también el sagaz político, el mandatario de atrevidas iniciativas y el obrero mas empeñado de la industria y el progreso nacional.

El eco de su nombre resuena aun en las solitarias pampas del chaco, y lo repiten las hondas del Pilcomayo y el Bermejo.

Hagamos votos para que las tentativas y aspiraciones de este conspicuo mandatario de Bolivia, tengan reali-





dad; y que mañana esta hermosa tierra sea el asiento de la grandeza y de la felicidad.

Desde sus tempranos años se descubría ya el carácter y la enérgica voluntad del intrépido militar que ejecutará actos de prodigioso valor en las batallas campales de Yanacocho y Socabaya, así como en el atrevido ataque del puente de Uchumayo, cuyos episodios no cumple que yo los recuerde; pues que todo Bolivia los sabe, como que son de un valor digno de aquellas guerras de héroes.

Naturaleza engreida y soberbia necesitaba un gran escenario para desenvolverse libremente.

Palpitantes aun las legendarias azafías de la guerra de la independencia las tomó como ejemplos.

Su fama y su nombre no solo son la inmarcesible gloria de esta nación, sino que ellos pertenecen a una sección entera del Continente americano.

He tenido la feliz suerte de servir bajo las banderas del Gran Ballivián y de admirar de cerca esa personalidad, que a través del tiempo se destaca magistral en el campo de la historia, y cuyo nombre llena una época de brillo y de justo orgullo para Bolivia.

Ciudadano amante de la vida republicana y de la integridad nacional, supo con celo ardiente dar patética prueba de su civismo.

Invasado el suelo de la patria por extranjeras fuerzas, salió al encuentro de ellas con un diminuto ejército y en los campos de Ingavi las destruyó completamente.

En esta notable jornada, donde el fuego del patriotismo boliviano, se mostró digno del ardimiento de ciclopeos guerreros, quedó aniquilado el poder de la fuerza por la pericia militar, y la bandera vencedora prestó sombra a los estandartes de las legiones invasoras del Perú.

Magnánimo y generoso el héroe de Ingavi, recojió el laurel de la victoria y la convirtió en la blanca enseña de la paz y la confraternidad.

Debe la República el firme afianzamiento de su autonomía, al esclarecido guerrero cuyos despojos ha recibido la patria con la ternura infinita de la madre a cuyo seno vuelve un pedazo de su corazón.

Venerandas manes del Gran Ballivián! pedid al Dios de las Batallas que envíe su aliento poderoso para que inflame el pecho del soldado boliviano, del coraje y el arrojo que os hizo en vida tan colosal.

Que la historia de tu vida sea el libro abierto donde el militar lea en sílabas de oro, como se ama a la patria y cómo se lucha por ella!

El ejército enorgullecido repite tu nombre glorioso, y ofrece á tu memoria esta humilde guirnalda, símbolo de su amor y de su admiración.

La Paz, Abril 10 de 1893.

OFICIAL

GOBIERNO.

Ministerio de Gobierno y Colonización.—La Paz, marzo 23 de 1893.

Al señor Ministro de Estado en el Despacho de Hacienda.

Señor:

Tengo el agrado de pasar al Ministerio de su cargo un oficio de la Prefectura de Chuquisaca, reclamando el pago de haberes que devengaron los varios jefes y oficiales que marcharon en Comisión urgente á la provincia de Tomina en persecución de un armamento que se suponía internado al departamento de Santa Cruz.

Según la relación que en copia es también adjunta, el Tesoro departamental de Chuquisaca erogó la cantidad de Bs. 687. 50 centavos que la Caja Nacional debe reintegrarla, dando ese Ministerio la correspondiente orden.

Renuévo á Ud. las consideraciones de atención y aprecio suscribiéndome.

Obscuro servidor.

L. Paz.

Ministerio de Gobierno y Colonización.—La Paz, marzo 28 de 1893.

Al señor Prefecto del Departamento de Oruro.

Señor:

Ademas de las instrucciones generales que se han comunicado á Ud. en la circular de este Ministerio, para que proceda á hacer efectiva la prestación personal en la limpia y reparación de los caminos de ese Departamento; recomiendo á Ud. que atienda con preferencia al camino carretero de esa ciudad á la de Cochabamba hasta el límite de su jurisdicción, á fin de restablecer á la brevedad posible el servicio de mensajerías.

Dios guarde á Ud.

L. Paz.

Ministerio de Gobierno y Colonización.—La Paz, marzo 29 de 1893.

Al señor Ministro de Estado en el Despacho de Relaciones Exteriores.

Señor:

El Prefecto del Departamento del Beni ha dirigido á este Ministerio, con fecha 23 de febrero último, la siguiente comunicación:

Señor:

"Tengo el honor de responder á su respetable oficio de 26 del mes próximo pasado, en el que se sirve reiterar su indignación por el paradero del joven peruano Julio C. Laurie, asegurándole que al recibo de su anterior oficio datado en Oruro, con fecha 18 de octubre del 92, esta Prefectura en fecha 15 de noviembre último, se dirigió con transcripción del meritudo oficio á la Subprefectura de la provincia del Sécuré y al Comandante Militar de la Frontera y del río Madre de Dios, encariéndoles la mas prolija averiguación; pero hasta la fecha no se ha podido obtener ningún resultado, por lo que hoy, por segunda vez esta Prefectura incita nuevamente á las referidas autoridades, para que sin descuido hagan la investigación conveniente de la suerte de dicho joven, para que lo comuniquen luego á esta Prefectura y á fin de satisfacer la respetable recomendación de ese Ministerio.—Dios guarde á Ud.—Señor Ministro.—S. Gonzales Portal".

Me es grato transcribírsela á Ud. para que, si lo tiene á bien, se sirva ponerla en conocimiento del E. E. y Ministro Plenipotenciario del Perú. Con este motivo, reitero á Ud. mis consideraciones como su obscuro servidor.

L. Paz.

GUERRA.

MARIANO BAPTISTA.

Presidente Constitucional de la República.

Considerando:

Que se ha concedido licencia de cuarenta días al señor Ministro de Gobierno y Colonización.

Decreto:

Artículo único.—Se encarga el despacho de la Cartera de Gobierno y Colonización al señor Ministro de Relaciones Exteriores y Culto, mientras dure la licencia concedida al titular.

El Ministro de la Guerra dará cumplimiento al presente decreto.

Palacio de Gobierno, en La Paz, de Ayacucho, á los 8 días del mes de abril de 1893.

(Firmado).—M. BAPTISTA.

[Firmado].—Severo F. Alonso.

ORDEN GENERAL.

La Paz, 11 de abril de 1893.

El día de mañana á h. 2. p. m. tendrá lugar la recepción del Excmo. señor Federick F. Grant E. E. y Ministro Plenipotenciario de los Estados Unidos de Norte América cerca de esta República y en esta virtud de orden del señor Presidente Constitucional de la República se dispone:

Art. 1º—El día indicado á h. 1 y tres cuartos p. m. formará en la plaza de armas el Batallón Sucre 1º de línea de parada y con bandera: despues de la ceremonia cubrirá la guardia de honor en la Legación una compañía del expresado.

Art. 2º—Los Huzares de la Guardia del señor Presidente Constitucional, escoltarán el carruaje del Excmo. señor Ministro.

Comuníquese—

El Ministro de la Guerra,

F. ALONSO.

Comunicada—

El Coronel Ayudante General,

A. Flores.

Es conforme:

El Coronel Ayudante General,

A. Flores.

VARIEDADES.

LOS MAESTROS.

NÚÑEZ DE ARCE.

(Conclusión.)

Y una composición admirable.—un Rops menos oscuro—la escena de la tentación, que deja en las imaginaciones revuelto conjunto de grupos blancos de mujer y capucha de fraile.

En este saloncito de trabajo, una tarde otoñal, el gran poeta tuvo la bondad de leerme lo que tiene de inédito en su poema Luzbel. Leía con aquella voz suya, profunda y emocionada. El fragmento publicado del poema es grandioso; pero es superior lo que guarda el poeta para mas tarde.

Es el mismo soberbio cantor; pero hay en la obra nueva del maestro, coloreando los férreos endecasílabos, un rayo que supera á todos los de la gama conocida. Su Demonio, no es el de Milton, estirado y discursivo; ni el de Dante, trágicamente subterráneo; ni siquiera el diablo moderno de Richepin, parecido al hermano del poeta Baucher.

El Luzbel de Núñez de Arce, con el que tiene mayores analogías, es con el Satan póstumo de Victor Hugo aquel enorme ángel abatido que medita, sinietro sobre el picacho espectral, viendo apagarse la chispa agonizante del astro postrero.

Llaman á Núñez de Arce el cantor de la Duda, por los versos famosos á esa oscura deidad. Mas es de ver cómo en la copia de cantos que se forman el caudal poético suyo, no existe ningún error de pesimismo. Hay queja, desesperación delante del misterio, desconianza de lo ideal. Pero no le ha dado jamás con su verso ninguna puñalada á la esperanza. Llega a lo gris, jamás á lo negro. Tiembla delante de la terrible Isis; clama ante los ojos implacables de la pálida y solitaria Esfinge. Pero siempre Dios resurge; siempre la esplendorosa magestad de lo Supremo ilumina esa lira, que en veces, ya en sus magnas escenas de Edad Media, ó en su susverso claro-oscuro claustrales suena con son de órgano con ecos de anchas y sagradas naves de basilica.... Y con todo, le hace falta al poeta la pura y salvadora sal cristiana, le hace falta la piedad sincera con que en su primera edad se arrojaba en las viejas catedrales. Siente la mas amarga de las nostalgias, la nostalgia de la Fé.

Quiera él recobrar su tesoro, y lo logrará porque Jesús está siempre á la entrada de la eterna Jerusalem, con los brazos abiertos. Confie, espere el batallador en la estrella del Cristo, y así guiado, rey mago, de armoniosa magia, llegará al reino deseado, donde no en pesebre, sino resplandeciente de virtudes y de prodigios, en una infinita apoteosis, encontrará á Quién impera por los siglos de los siglos.

El, el hombre de la tormenta y de la brega, en el oceano de nuestra edad, sálvese en la barca que cruza las olas vencedoras y cuyo barquero es Pedro el pescador.

La visión de Fray Martín, en mi sentir, el mejor poema de mi querido y noble amigo, quedaria bien intercalada entre los mejores frescos de ese clínico monumento de La leyenda de los siglos.

No es que la factura de la obra se resienta de victorhuguesmo. Antes bien, todo el ambiente, los personajes todos, parecen ser del único poeta francés con quien puede compararse Núñez de Arce: Leconte de Lisle. El abate Hieronimus tiene parentesco cercano con el Lutero del maestro español.

El modo de tratar el asunto, la encarnación casi visionaria de los frailes, el soplo conventual, las arengas teológicas y místicas, la lucha.... ¡por allí pasó él mismo, "decir"! Núñez de Arce y Leconte de Lisle son grandes y fraternales. El español no es imposible como aquél á quien el dios Hugo dijo: ¡juguemos destras.

El francés, calvo y sábio, no conocí ni ha sentido el roce dulce de las alas de la divina Psiquis. Es el vate sacrosacrosario, pontifical, hierático, que quema su incienso y oficia en el altar de una bella diosa sin corazón. El español tiene el alma, el gemido, la imprección, el amor; posee á Psiquis. Arconte, pontífice, prestigioso rimador de las formas y de los colores, petrificador de ideas y de símbolos, Leconte de Lisle no baja de su torre de oro, de su elefante, sino es alguna noche, á ver á los elfos coronados de tomillo y de mejorana. Núñez de Arce desciende de su castillo medioeval, de la iglesia antigua, para conducirnos á la vida emocional de la aldea, ó darnos los húmedos diamantes de las lágrimas en la faz rosada de esa pobre muchacha encantadora: que se llama ¿Melisendra? no: ¡Maruja!

—"Y ¿Hernán el Lobo?" le dije: —"Hernán el Lobo" no lo concluiré jamás. Lo que he publicado con ese título, fué un simple capricho literario. Es un fragmento de un poema que he escrito nunca.

Aún le veo, reclinado en su sillón, pensativo, como preocupado siempre por algo, como poseído de una invencible tristeza. No le vi reír jamás; sonreír raras veces.

Así es el poeta que ha hecho resonar en la España del siglo décimo nono, el mas tremendo de los misereres, al cual hace comparecer los secos esqueletos de los césares que duermen en el Escorial. Página que solamente comparable á la del poeta alemán de la revista macabra en que, caballero en la osamenta de su caballo, un Napoleón espectral contempla su ejército de sombras. Núñez de Arce ha sido, sobre todo, poeta de las grandes batallas morales de este siglo. Es el luchador. En medio de la campaña ha lanzado sus gritos de Combato. Desde los comienzos de su gloriosa vida clamó con su robusta voz;

"¡Despierta hierro!" Ha cantado entre el fragor de revoluciones intelectuales y políticas, y ha sido en sus intermedios de descanso cuando ha dado vida á alguna delicada flor de poesía—tributo al amor, al eterno y avasallador femenino—algún sano y fresco ramillete como el *Idilio*. El grupo legendario de sus personajes, atraviesa el campo de la moderna poesía hispana, soberbiamente. A la cabeza el caballero dantesco que hace resonar las baldosas del templo bajo las herraduras de su caballo: Raimundo Lulio. Despues el tempestuoso fraile de la Reforma; el noble asesino que corre en la noche siniestra castigado por la conciencia: "delator, juez y verdugo". En *La selva oscura* se oye un clamor como escapado de la boca del Dante. Y en un fondo de noche, á lo Doré, se percibe la negra mancha enorme del monasterio; las torres del castillo; los picos del risco; las grandes rocas á la orilla del mar.

Rubén Darío.

CRONICA

AVISO.

Advertimos á nuestros abonados que el único cobrador autorizado es el señor Carlos Monje, repartidor de esta hoja.

Todos los recibos llevan el sello de esta oficina y la firma del Administrador, don José L. Calderón. Los que carezcan de los requisitos anteriores son nulos.

EL EDITOR.

De Chile.

Rumores alarmantes han circulado en estos últimos días, respecto á la situación política de esta República.

Hablábase de una revolución que había estallado en Santiago.

Nos apersonamos al señor Ministro Matta, y éste nos ha manifestado que no atribuye trascendencia política á los conatos subversivos de algún grupo de dictatoriales rezagados, el cual en su despecho y en sus ansias de venganza, mas que un cambio en el orden establecido, verdaderamente inamovible, persigue el crimen y puramente el crimen.

A juicio del señor Matta, esa hez de la dictadura, no satisfecha con haber puesto á su patria al borde del abismo, pretende todavía crear dificultades financieras, mostrándola al exterior, socavada por profundas disensiones políticas, por secretas perturbaciones que deberán revelarse en forma de un descrédito para el Gobierno actual.

Ese grupo dictatorial, añadió el señor Matta, está explotando miserablemente la situación económica que hemos heredado de Balmaceda, situación que hoy mantiene nuestro cambio á quince peniques, y que las mas previsoras y patrióticas medidas del Gobierno del señor Montt no han conseguido modificar por el momento, en razón que no es fácil desarraigar, de un golpe, vicios, resistencias interesadas y especulaciones formados á la sombra del régimen dictatorial.

El nuevo, frustrado ataque á la Moneda y á la Intendencia de Santiago no tenia otro objeto que el de realizar un crimen nefando, tanto mas infame cuanto que habria sido completamente estéril desde el punto de vista político.

Terminó el Sr. Matta, manifestándonos el telegrama que sobre estos sucesos le ha transmitido el señor Ministro Errázuriz con fecha del corriente.

Tomamos copia de dicho despacho, el cual dice lo siguiente:

"Moneda 8.—La Paz 10.—Ministro Chileno.—Intenta un ataque á la Moneda é Intendencia frustrada; hicieron necesaria declaración estado de sitio á última hora. Todo tranquilo.—Errázuriz."

Por último el señor Matta nos manifestó que entendía que el estado de sitio habia sido tan solamente declarado para la ciudad de Santiago; que esta medida estaba indicada desde tiempos atrás y que ella en nada afectaba las garantías legales, por cuanto lo que se perseguía era ampliar la acción administrativa para prevenir actos criminosos que, á favor de la tolerancia del Gobierno y de su respeto á las instituciones sociales, han estado á punto de realizarse, so capa de obedecer á un sistema de represas políticas que, aunque absurdo é injustificable, habria talvez merecido alguna atenuación.

Tal es, á la ligera, lo que el señor Matta se ha servido manifestarnos sobre los últimos sucesos acaecidos en Chile, por lo cual lo quedamos sumamente gratos.

Bienvenida.

Hoy ha llegado á la ciudad el señor Benedito Goytia y sus distinguidas hijas señoritas Sara y Ester.

Regresan éstas de Europa donde han permanecido cerca de 5 años completando su educación, y el primero de la ciudad de Arequipa á la que marchó en alcance de sus hijas.

Extranjeros y nacionales que trataron en el Viejo Mundo á las señoritas Goytia afirman que, merced á su inteligencia y aplicación, han alcanzado una ilustración cumplida á la vez que la posesión de los idiomas francés, inglés y alemán, de tal modo que tendrian lugar preferente en cualquier estrado por exigente que fuera.

La casa de nuestro apreciable amigo señor Goytia, que siempre fué animada y feliz con las justas consideraciones que merece de la sociedad á mérito de su modestia y sagacidad, redoblará ahora sus encantos con la presencia de las estimables señoritas que vuelven á ella.

Dirigimos cordial saludo á los recién llegados.

Otra

Han arribado igualmente la señora del General Daza, su simpática hija y la señora Pilar v. de Luders. También las saludamos.

Incorrecto.

La hora fijada para las exequias fúnebres del día de ayer, fué las 11 a. m., habiéndose encargado la Municipalidad de los

atrasos en el cumplimiento de la relación de los restos que fué el señor Ballivián. A las 10 horas hallándose puntualmente en el personal del Polígono corporativo, oficiales de la Policía y del Observatorio hasta cerca de las 11 a. m. ¿Quién ó quienes fué esta reprensible falta?

Llamamos al respecto la atención del señor Inspector Municipal.

Función dramática.

La que tuvo lugar el domingo próximo pasado, ha dejado poco satisfecho al público. La obra que subió á la escena, "Un Hombre público", adolece de muchos defectos que esperamos que el autor si se contrae á trabajar en el difícil arte de Echegaray, llegará con el tiempo á corregirlos y mejorará en algo su producción, que juzgamos sea su primera tentativa.

Como no está anunciado en el programa que se dió el objeto á que se destinan los fondos provenientes de la indicada función, nos permitimos preguntarle si es para alguno de los establecimientos de beneficencia de nuestra localidad.

El señor Francisco Irazos.

Ha sido declarado primer Secretario de la Legación de Bolivia en el Plata, por el señor Ministro Ichazo, en una comunicación pasada á la Cancillería Argentina.

Nos congratulamos de que al señor Irazos se le haya asignado el puesto á que le dan título sus conocimientos y laboriosidad.

Protesta.

Sabemos que se suscribe una por los profesores municipales contra la designación que se ha hecho en favor del señor Contreras para que regente la escuela N.º 3.

Apropósito.

Los institutores Nicanor Fernández y Luis E. Dávalos han elevado su renuncia á causa del nombramiento indicado, las que han sido aceptadas sin que se haya sometido á conocimiento del H. Concejo.

Inoportuno.

Lo son en términos bien claros los dos artículos de "El Imparcial" del día 8, un editorial y el otro correspondiente á la cesión de "Actualidad".

Hasta cuándo quiere discutir el colega la legitimidad del Gobierno del 5 de agosto?

Debe comprender que aquí en Bolivia como en cualquiera otra parte del mundo, esas cuestiones tienen su oportunidad, fuera de la que se incurre en acto sedicioso.

Desprestigiar incesantemente el origen de cualquier gobierno equivaie á socavar los fundamentos legales en que él descansa.

Inmediatamente despues de conocido el resultado de las elecciones de mayo del año anterior, el partido vencido suscitó cruda desleal y ardiente campaña contra aquél, habiendo sido batido despues por el nacional en todos sus atrinchamientos.

Con sobra de condescendencia por parte de éste se llegó á la discusión hasta de las mas descabelladas tesis propuestas por el contrario, con resultados siempre favorables á aquél.

Una vez pronunciado el veredicto nacional por el único cuerpo autorizado para el efecto, cual es el Congreso, ¿qué influencia, qué fin qué bien se propondría toda nueva adquisición, sino es el pérdida propiamente de zapar mañosamente la existencia del Gobierno?

Baptista discutió la legitimidad de la administración Córdova; tambien lo hizo respecto de la de Acha pero fué en el seno del Congreso, en el templo de la legalidad, sellando despues sus labios para acatar los poderes constituidos.

Discutióse igualmente el gobierno Frías en las mismas condiciones de los casos anteriores, y tambien antes del fallo de la Legislatura.

Pero despues todo ataque, toda insidia hubieran sido delitos que si llegaron á verificarse prepararon las sangrientas convulsiones del 23 de diciembre.

No obstante, estamos dispuestos á contestar cualesquiera argumentos de la oposición en defensa del régimen imperante que no puede ser mas verazmente constitucional y popular.

Tus azahares.

Es el nombre del nuevo vals dedicado á la señorita Maria Ascarrunz.

Hemos recibido un ejemplar de él y agradecemos la amabilidad del autor señor Angel M. del solar, deseándole coseche abundantes lauros en el sublime arte de la música.

Atanasques.

La Cervecería Nacional ha obsequiado elegantes exfoliadores venidos para dicha fábrica.

Agradecemos la remisión.



## MOVIMIENTO DE CORREOS.

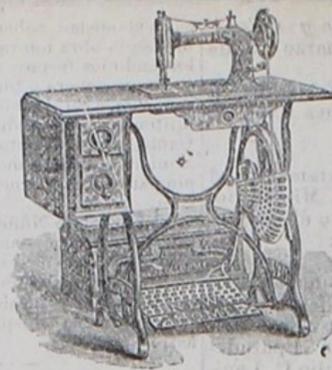
ENTRADA.		SALIDA.	
DOMINGO		LUNES.	
Chulumani	Yanacachi	Chulumani	Huaicho
Irupana	Coroico	Irupana	Escoma
Chirca	Coripata	Chirca	Pelechuco
Chupe	Ocobaya.	Chupe	Apolo
		Ocobaya	Reyes
		Coroico	Copacabana
		Yanacachi	Desaguadero
		Puerto Pérez	Al Exterior
		Achacachi	Por Mollendo.
		Mocomoco	
		MARTES.	
Oruro (intermedio) Sotolaya,		Oruro (intermedio) horas 2 p. m.	
		MIERCOLES.	
MARTES.		Sotolaya.	
Tacna	Chile.		
Arica	Corocoro y Viacha.		
		JUEVES.	
MIERCOLES.			
Sucre	Puerto Pérez	Tacna	Chile
Oruro	Achacachi	Arica	Corocoro
Cochabamba	Mocomoco	Sorata	Caracato
Potosí	Pelechuco	Ilabaya	Sapahaqui
Santa Cruz	Apolo.	Luribay	Viacha.
Tarija	Reyes cada 15 días		
Uyuni	Copacabana		
Huanchaca	Huaicho		
Colquechaca	Escoma		
Macha	Sorata		
Pulacayo	Ilabaya		
Sicasica	Caracato		
Inquisivi	Sapahaqui		
Ayoayo	Luribay, Caraeollo		
Del Exterior por Mollendo.			
		VIERNES.	
		Sucre	Macha
		Cochabamba	Pulacayo
		Oruro	Sicasica
		Potosí	Inquisivi
		Santa Cruz	Ayoayo
		Tarija	Calamirca
		Uyuni	Caracollo
		Huanchaca	Puerto Pérez
		Colquechaca	Argentina por Tupiza

Nota: Se recibe la correspondencia para el despacho de los correos:  
**Lunes**—Para Yungas hasta las 4 p. m.  
 Para el exterior vía Mollendo hasta las 5 p. m.  
**Martes**—Intermedio á Oruro hasta las 5 p. m.  
**Jueves**—hasta las 4 p. m.  
**Viernes**—hasta las 4 p. m.

José M. Hernani.  
Interventor.

## TARJETAS DE VISITA

Elegantemente impresas se venden en esta oficina por el precio de 2 Bs. el ciento.



## SASTRERIA ELEGANTE

DE

### LORENZO VERASTEGUI.

Este acreditado establecimiento tiene constantemente en venta un gran surtido de ropa hecha de telas finas; abrigos de última moda para invierno y media estación; *mafarlanes, sobretodos con capilla forrados en seda, capas españolas.*

Recibe con frecuencia de las más acreditadas fábricas francesas, paños y casimires de primera calidad.

Los trabajos se entregan con puntualidad y esmero á los interesados.—Calle del Comercio, N. . .

## HOTEL LIEUTAUD.

La Paz

Bolivia

[ANTES PLAZA "16 DE JULIO"]

Calle del Illimani, Nos. 3, 5 y 7—Frente al correo

Este establecimiento ofrece á sus favorecedores todas las condiciones de un hotel de primera clase.

Cuartos para caballeros—Habitaciones para familias—Grasn, alón de billares.

Cantina bien surtida—Servicio esmerado, y sin competencia

La mejor comida de La Paz

PRECIOS MÓDICOS.

Nota.—El establecimiento se encarga de banquetes dentro y fuera de la ciudad.

Los propietarios { María v. de Lieutaud.  
Pedro Navarre.



Este antiguo y acreditado establecimiento recibe con frecuencia perfumes de las más acreditadas casas de Atkinson Juben y otras.

Tiene en venta artículos para caballeros como son cuellos, puños, gemelos de doublé y cacha, botones onra camisa, etc.

Aviso.

ZENON ESPINOSA

Profesor de música, da lecciones de violín, guitarra, bandurria, concertina, flauta, piano, etc.

Afina pianos

## FOLLETIN.

2

La fortuna del estudiante.

CAPITULO I.

POR QUÉ Y CÓMO ME ESCAPÉ DEL COLEGIO.

Nadie se preocupaba entonces de la elegancia ni de lo escogido del servicio de la mesa. El alumno que hubiera traído un tenedor de plata, habría sido considerado simplemente como un bromista original. En cuanto á las cucharas y á las seis servilletas que, según el prospecto del colegio, parecían formar parte esencial de una sólida educación clásica, la primera encontraba lugar en una especie de arsenal en que la señora de Glumper amontonaba todos los despojos de los jóvenes Filisteos, sus alumnos tales como juegos prohibidos, libros confiscados, etc., en tanto que las servilletas, todas reunidas, pasaban al servicio de la república hasta que se gastaban sus últimos hilos. En realidad, nada teníamos que decir contra los tenedores de hierro; la comida habría podido á veces oponer demasiada resistencia á un metal menos sólido.

Nuestra comida del lúnes se componía de una pierna de carnero hervida, de la cual solo una porción correspondía á cada uno. No se negaba el repetir; pero la impaciencia mal disimulada con que era recibida nuestra petición nos tenía acostumbrados á contentarnos con el primer plato. Al día siguiente recibíamos la justa retribución de nuestra pusilanimidad bajo la forma de pedazos de pierna fría, medio partidos, surcados de horribles manchas sanguinolentas y acompañados de enormes masas de coles á medio limpiar, muy interesantes, por otra parte, como estudio estomacológico, á causa de las numerosas orugas, cuyos cadáveres, de un verde pálido formaban filas regulares al rededor de nuestros platos.

Tres veces por semana teníamos arroz cocido, plato que, por una fatal reunión de circunstancias, jamás he podido sufrir desde mi más tierna niñez. Pero el gran suplicio de nuestra existencia y de nuestros estómagos estaba reservado para el sábado, cuando nos ponían delante lo que llamaban, creo que por ironía, un pastel de Beefsteack.

Poco juicio habría tenido la vaca que hubiera reivindicado la más mínima parte de semejante producto. Yo no creo que entrara en la composición de ese plato más sustancia de vaca que entra carne de rinoceronte en un puré de guisantes. Los extraños rumores que circulaban respecto á su verdadero origen probaban suficientemente cuán difícil y misteriosa era la investigación. Las tradiciones del colegio mencionaban los elementos más grotescos y más heterogéneos hallados, según afirmaban en el pastel. Sustancias que por la apariencia y el sabor, no tenían la más pequeña relación con las de su raza bovina, habían sido apartadas por colegiales conternados que daban pruebas de su cobarde valor, prefiriendo la misma hambre al pastel de Beefsteack.

La imposibilidad completa en que nos hallábamos de identificar estos ingredientes y de asegurarnos si realmente habían pertenecido á algún animal, reconocido por los cocineros de nuestro país, era el punto más terrible de la cuestión.

Cualquiera que fuera el principal elemento del pastel, nosotros encontrábamos en él otros ingredientes suplementarios sobre cuya naturaleza era imposible disputar por más que jamás se haya hecho mención de ellos en ninguna receta culinaria.

Antonio Chilito, por ejemplo, que tenía el apetito de un ogro, se tragó un día la parte que le estaba destinada, apartando gravemente tres dedos y el resto del pulgar de un guante viejo.

Pedro Duncce descubrió algo que durante algunos semestres se conservó en el colegio como una curiosidad, y que se parecía mucho á una corva de un ave zancudo. Al menos con una etiqueta de este nombre era presentado á todo recién venido la primera tarde de su residencia entre nosotros.

Jorge van Kemper encontró un par de despaviladeras Carlitos Kroke encontró un día una singular pretuberancia en su parte de pastel, y extrayéndola cuidadosamente como si hubiera sido una antigüedad fenicia, puso de ma-

nifiesto una cosa semejante á la cabeza de una muñeca atacada de idropesía.

Durante la primera semana de cada semestre, es decir, mientras duraba el dinerillo de nuestras casas, podíamos todavía, gracias al canasto de Ana, salir de apuros; pero una vez agotados nuestros recursos, el hambre era con nosotros.

La generación actual quizás se pregunte por qué no intentábamos hacer una manifestación respetuosa; pero los tiempos, como ántes he dicho, eran entonces muy diferentes; además la generación actual no ha conocido personalmente á la señora Glumper. No quiero decir que fuera una arpía, ó que procediera de distinto modo que se acostumbra en el mundo civilizado, sino solamente que era una mujer fría y altanera, que tenía conciencia de su poder, como un elefante que se emtretuyera en arañar suavemente el suelo con sus patas formidables, y que os demostrara de repente con cuánta facilidad puede, si le agrada, aplastar aquel mismo pié.

Aparte de este genio altivo, la señora Glumper tenía mil medios de atormentarnos sin necesidad de recurrir á una tiranía declarada; por manera, que estar en desgracia cerca de esa excelente señora, era para nosotros el colmo de la desdicha.

Ni una palabra tengo que decir contra el doctor. Ya en esta época comprendía que era un hombre esencialmente bueno, y aun hoy, recordando su carácter, estoy persuadido de que á la filosofía de un sábio juntaba la sencillez de un niño.

Los asuntos se hallaban en este enojoso estado á mediados de cierto semestre. Era precisamente la época en que la penuria se dejaba sentir con más viveza.

Jamás, en los anales estudiantiles, el dinero había andado más escaso. No hay que decir que el canasto de Ana no estaba á nuestro alcance. Si hubiéramos podido cambiar las camisas por víveres, Ana habría podido hacer un comercio lucrativo en este género; pero la vieja lavandera era demaciado lista para entregarse á semejante tráfico.

(Continuará.)

Tipografía de LA REVOLUCIÓN—Calle de Colón No 84